



HOJA DE RUTA 2025-2027

REGIÓN LATINOAMÉRICA

ÍNDICE

HOJA DE RUTA 2025-2027	2
MISIÓN DE LA COALICIÓN	2
CAMBIOS EN EL CONTEXTO	3
MANDATO ESTRATÉGICO	5
ACCIONES REGIONALES PARA LOS SIGUIENTES AÑOS (2025-2027)	6
ESPACIOS DE INTERLOCUCIÓN E INCIDENCIA	10
CIERRE	10

HOJA DE RUTA 2025-2027

La presente *Hoja de ruta 2025-2027* es resultado de múltiples conversaciones estratégicas¹ de la Coalición, a través del Secretariado, con sus miembros de la región latinoamericana. Es un instrumento pensado para dejar de manifiesto, por un lado, sus coincidencias respecto al rol de la Coalición con las comunidades, defensoras y defensores ambientales y frente a las instituciones financieras de desarrollo (IFD); y por el otro, las coincidencias que existen sobre los cambios más sustantivos en los diversos territorios, así como de las acciones —y sus enfoques de trabajo— que pudieran implementar como región para los siguientes tres años. Es, además, un documento que dialoga con la [Hoja de Ruta](#), trazada en 2021, [cuyos avances se han sistematizado](#) desde el Secretariado, los cuales abonaron sustantivamente a esta revisión, actualización de contexto y prioridades. Es un documento vivo pues la conversación estratégica sigue abierta.

MISIÓN DE LA COALICIÓN

La Coalición para los Derechos Humanos en el Desarrollo es una coalición mundial de movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil y grupos de base que trabajan juntos para garantizar que el desarrollo esté dirigido por las comunidades y que respete, proteja y cumpla los derechos humanos.

Para ello, nos aseguramos de que las comunidades cuenten con la información, el poder y los recursos necesarios para determinar sus propias vías y prioridades de desarrollo y para hacer que las instituciones financieras de desarrollo, los gobiernos y otros actores rindan cuentas por sus impactos sobre las personas, los pueblos y el planeta.

¹ El 17 de octubre de 2024 se sostuvo una conversación estratégica en la que participaron 22 miembros de la Coalición; previamente a esta conversación, se realizaron consultas virtuales a partir de cuestionarios en línea, un grupo focal y reunión-consulta online.

CAMBIOS EN EL CONTEXTO

Si bien algunas de las tendencias que ya se identificaban en 2021 en los diversos territorios estaban relacionadas con la limitación del espacio cívico, la imposición de proyectos de arriba hacia abajo y retrocesos en el acceso real a los derechos humanos, en 2024 estas tendencias se exacerbaron. Durante las numerosas conversaciones que sostuvo el grupo regional, se identificaron tres grandes tendencias que impactan en el alcance y el trabajo cotidiano de los miembros: 1) el debilitamiento de la democracia, de las instituciones del Estado y del espacio cívico por la presencia de las derechas, ultraderechas, gobiernos autoritarios, las inseguridades y la militarización; 2) la imposición de proyectos de “desarrollo” de arriba hacia abajo que impactan en las lógicas de financiamiento, la cooptación de narrativas y en las dinámicas sociales; 3) las extremas desigualdades que existen en la región.

Algunos de los cambios más significativos en estos últimos años y relacionados con esas tres tendencias son:

- ⇒ El avance de las derechas, ultraderechas y/o gobiernos que se autoproclaman de izquierda pero que no tienen verdaderos contrapesos, por lo que promueven políticas de Estado sólo en un sentido partidista y electoral. Estos gobiernos que no garantizan los derechos básicos de la población, estructuran los programas, bienes y servicios de tal forma que desmovilizan y/o destiejan los procesos comunitarios.
- ⇒ La cooptación de las instituciones del Estado, incluidos los sistemas judiciales, por grupos de interés como las empresas, los individuos o grupos poderosos como el crimen organizado.
- ⇒ Dado que muchos estados continúan promoviendo la expansión de las industrias extractivas, se dificultan las negociaciones internacionales para una posición coordinada con un enfoque de derechos humanos.
- ⇒ Una profundización del involucramiento de las fuerzas armadas y cuerpos policíacos/de seguridad en megaproyectos, lo que pone en riesgo la vida e integridad de las personas defensoras del territorio, pues se vuelven los puntos de ataques y amenazas.
- ⇒ Las actividades ilícitas se han expandido territorialmente sin importar el límite de las fronteras entre los países de la región, propiciando violaciones a los derechos humanos que se vuelven complejas de denunciar, por ejemplo, con litigios estratégicos, por la corrupción y colusión con los gobiernos.

- ⇒ La agenda climática es abordada por instituciones financieras desde un paradigma extractivista al tiempo que se propagan falsas soluciones.
- ⇒ Los mecanismos de financiamiento de la transición conservan los viejos esquemas de deuda y condicionalidades, a la vez que se posterga la pretendida revisión de la arquitectura financiera internacional, por lo que el sur global sigue siendo explotado para beneficio del norte global.
- ⇒ Los financiadores y las corporaciones promueven la transición energética como una oportunidad de negocio (con mayor acceso al mercado internacional, la explotación de minerales, etc.), mientras que América Latina continúa siendo vista como zona de sacrificio.
- ⇒ Las políticas fiscales que siguen beneficiando a los ultrarricos, representados por los grupos de interés históricamente beneficiados como el sector corporativo.
- ⇒ La cooptación de las narrativas de los movimientos sociales y de los derechos humanos, por parte de diferentes actores, como las IFD o las corporaciones, entre otros.

Aunque estas tendencias pueden ser paralizantes para el trabajo de los miembros de la Coalición, estos también identifican factores sociales que les posibilita un trabajo en los diversos territorios, tales como:

- ⇒ La creciente conciencia de la ciudadanía respecto de la urgencia de proteger el medioambiente, los territorios y los derechos de las personas y las comunidades.
- ⇒ La magnitud y la gravedad de los problemas públicos —como la crisis ambiental y social, y la reducción del espacio cívico— están generando mayor conciencia entre quienes podrían estar interesados y que no son especialistas.
- ⇒ La crisis de legitimidad de organismos multilaterales e IFD a partir del contexto de la pandemia abre la posibilidad de hacer cuestionamientos de fondo y no sólo de forma.
- ⇒ El creciente reconocimiento del importante papel de las y los defensores ambientales y de la necesidad de cambiar las operaciones de los bancos de desarrollo.
- ⇒ La creación y exploración de otros mecanismos y procedimientos para la protección de derechos que no sean exclusivamente del sistema jurisdiccional.
- ⇒ Los diferentes movimientos sociales, como los feminismos, así como los de pueblos indígenas y afrodescendientes, u otros grupos de base han ganado mayor protagonismo como sujetos políticos.

- ⇒ La existencia de excelente investigación científica (incluida la económica) sobre muchos temas clave (energía, impactos ambientales y sociales, minerales críticos, etc.) para respaldar las demandas de las comunidades.
- ⇒ La progresiva organización política (no partidista ni electoral) en las comunidades y pueblos con mayor articulación y acuerpamiento entre ellos y ellas.
- ⇒ América Latina está siendo escenario de los espacios internacionales climáticos y de biodiversidad en los que se desarrollan nuevos compromisos climáticos y fiscales.

MANDATO ESTRATÉGICO

Los miembros tienen la claridad del horizonte político de la Coalición. Esta misión compartida la promueven en los procesos de interlocución e incidencia y, al mismo tiempo, les ayuda a enfocar el trabajo colectivo y a enfrentar desafíos regionales, tomando en cuenta las particularidades de los diversos contextos que se encuentran en la vasta territorialidad que abarca.

Para 2024, los miembros regionales reconocen además que la Coalición tiende un puente indispensable entre las realidades locales y las tendencias financieras internacionales para cuestionar públicamente los modelos mercantilistas y promercado que han puesto en riesgo la sostenibilidad de la vida misma de las comunidades, así como de quienes defienden los territorios. Se reconocen como testigxs vivos y activos del cambio por el cual trabajan e identifican su potencial cuando ponen sus saberes y modelos organizacionales al servicio de esta meta común.

Para que la Coalición cumpla su propósito en la región en el presente contexto, los miembros consideran que un *modelo de desarrollo liderado por las comunidades* actualmente implicaría que estas:

- ⇒ Tengan una mirada sistémica de los diferentes frentes que pueden articular para la defensa de sus proyectos de vida y territorios.
- ⇒ Participen en espacios estratégicos y de toma de decisión para que sus voces sean escuchadas y sean reconocidas ante las IFD como actores políticos relevantes.
- ⇒ Lleguen a esos espacios con mayor claridad sobre cómo funcionan las políticas del Estado y de las IFD, así como los impactos que estas ejercen en sus territorios. Por ejemplo, que conozcan los alcances técnicos y políticos de los

mecanismos y tiempos de incidencia o de las herramientas de justicia climática.

En este sentido, el rol de la Coalición (y a través del trabajo fortalecido de sus miembros) ante las IFD debería estar orientado a hacer más visibles las desigualdades en lo local generadas por las políticas financieras globales —que afectan principalmente a las comunidades y llegan a poner en riesgo la vida de las personas defensoras—, así como mantener miradas y voces críticas para impulsar debates y narrativas públicas frente a la explotación de los bienes comunes y a favor de los derechos humanos de las comunidades y de las personas defensoras.

Es decir, ya que la Coalición tiene una mirada amplia de problemáticas como la transición energética, es esencial que su rol ayude a contrarrestar las falsas soluciones “verdes” a partir de casos concretos detectados por sus miembros, extender narrativas relacionadas con el paradigma del buen vivir e incidir, desde una lógica más preventiva en los proyectos de desarrollo que generan planes “de arriba hacia abajo” sin tomar en cuenta a las comunidades, con la finalidad de cambiar, en colectivo, el rumbo de las decisiones públicas. Para ello, el uso de las redes sociales es estratégico pues favorece la propagación de los avances que ya existen, por ejemplo respecto a la naturaleza como titular de derechos, y la participación en temas ambientales a partir de lógicas más del sur global.

Dado los contextos de violencias que afectan además a quienes defienden el territorio y/o buscan revertir los distintos impactos provocados por problemáticas como el cambio climático, es indispensable trabajar desde la transversalidad de los enfoques de género e interseccional, de la ética feminista y de las miradas comunitarias para no perpetuar prácticas machistas, racistas, clasistas, extractivistas, entre otras, dentro y fuera de la Coalición.

ACCIONES REGIONALES PARA LOS SIGUIENTES AÑOS (2025-2027)

La Coalición y sus miembros en la región han establecido una relación que les permite esbozar estrategias de incidencia y de transformación social de mayor aliento y alcance porque cada organización miembro abona a la pluralidad y a la diversidad de saberes y perspectivas, y aporta su capital político y técnico, pero además porque con frecuencia las organizaciones no pueden sostener por sí mismas agendas de larga data pues implica garantizar recursos —humanos y económicos— flexibles y de

manera sostenible, lo cual no siempre es posible por los propios modelos de financiamiento del sector.

Para que las comunidades que habitan y transitan los diversos territorios estén al centro del desarrollo se requiere idear acciones innovadoras. La diversidad intrínseca de la Coalición posibilita contribuir a tales acciones, pues se planean desde un análisis político, social y económico amplio que abarca la multiplicidad de miradas de quienes la conforman.

Aunque las acciones estratégicas planteadas en 2021 siguen vigentes, en la actualidad es necesario profundizar en algunas de ellas. En ese momento lo que se propuso impulsar fue:

- Diversas y mejores herramientas para la incidencia.
- Capacidades fortalecidas por las sinergias y el trabajo colectivo.
- Propuestas fortalecidas de desarrollo basadas en los derechos humanos y el bien común.
- Investigaciones y análisis para impulsar cambios a largo plazo y propuestas alineadas con la perspectiva de desarrollo desde las comunidades.
- Responsabilidad de los bancos y las instituciones en el respeto de los derechos humanos.
- Reconocimiento de las distintas responsabilidades de los actores involucrados en el desarrollo.

A partir de la sistematización de las distintas conversaciones estratégicas, las acciones que ahora se propone profundizar son:

A) Acciones para la movilización y la incidencia.

1. Afianzar las alianzas entre los miembros para generar estrategias políticas y de comunicación en las que la crisis climática sea atendida fuera de una lógica del mercado y para que las narrativas públicas eleven el debate público y centralicen la mirada en los derechos humanos.² Por ejemplo:
 - Incentivar debates estratégicos con la presencia de comunidades para contrarrestar narrativas mercantilistas y promercado en espacios donde, el trabajo de articulación de la Coalición contribuya a que, sus voces sean escuchadas.

² Con esta acción se busca que desde la Coalición las narrativas tengan una voz más crítica políticamente para dejar de manifiesto la postura y el horizonte político al que se aspira, donde realmente se reviertan las desigualdades generadas por la crisis climática y se emprendan acciones reales de reparación con quienes las han causado, por ejemplo, promoviendo la responsabilidad de los bancos por los daños que causan en las comunidades.

- Cuestionar y denunciar los instrumentos financieros que perpetúan relaciones desiguales e inequitativas (bonos, préstamos, canje de deudas).
- Planear una estrategia para abordar los financiamientos internacionales a fin de que nuestras voces sean escuchadas por las IFD (evidenciando acciones que solo intentan proyectar una imagen de inclusión)
- Reforzar el enfoque de derechos humanos ante las IFD y seguir exigiendo su incorporación en sus políticas; por ejemplo, mediante la consulta vinculante o en el replanteamiento de sus normas de desempeño.
- Poner de manifiesto la explotación de los bienes comunes y los obstáculos que dificultan la participación directa de las comunidades afectadas respecto al desarrollo en sus territorios.
- Continuar la misma senda de incidencia ante el Grupo BID con críticas que incentiven debates estratégicos y con la participación de las comunidades; por ejemplo, discusiones sobre las políticas de las instituciones financieras y sus impactos en los territorios, entre otros.
- Ejercer mayor presión sobre los bancos para que asuman su responsabilidad, prevengan y reparen los daños socioambientales y en los derechos humanos que causan a las comunidades y a los territorios.
- Mantener y promover la presencia como Coalición en los espacios internacionales relevantes (climáticos y de biodiversidad, entre otros) porque es necesario insertar al análisis de la problemática la mirada de los pueblos originarios, sus retos y las propias soluciones —que ya se están trabajando desde distintos colectivos— para convertirlos en espacios que trasciendan a compromisos y se concreten acciones.

B) Acciones con las comunidades.

1. Reforzar relaciones de aprendizaje mutuo entre las comunidades y la membresía de la Coalición para impulsar acciones adecuadas a sus necesidades y a las tendencias del contexto. Por ejemplo:
 - Diseñar actividades en las que las comunidades nos orienten sobre cómo mejorar nuestro trabajo, crear mecanismos de escucha y

establecer acuerdos sobre lo que podrían necesitar de la multiplicidad de integrantes de la Coalición.

- Fortalecer nuestras alianzas con las comunidades para seguir vinculando la crisis climática (biodiversidad), las desigualdades y los derechos humanos.
- Desarrollar metodologías participativas que se adapten a los contextos locales, en lugar de esperar que las comunidades se ajusten a nuestros espacios de diálogo.
- Las comunidades necesitan saber con claridad quiénes somos y qué buscamos políticamente para fortalecer nuestra alianza, por ello es importante compartir un horizonte político claro que permitiría una colaboración más profunda.

2. Desarrollar estrategias pedagógicas con las comunidades para que su participación con tomadores de decisión y las IFD se lleve a cabo de manera efectiva. Por ejemplo:

- Establecer mecanismos de participación con las comunidades, especialmente en espacios relacionados con los bancos, para que su voz tenga un protagonismo mayor.
- Abrir espacios de discusión y de intercambio de saberes entre la membresía de la Coalición y las comunidades para profundizar la mutua comprensión del funcionamiento de las instituciones financieras y los estados, así como sobre las experiencias de las comunidades con las IFD, democratizando información, que a menudo es privilegiada,
- Fomentar debates estratégicos con las comunidades para “traducir” no sólo los conceptos técnicos, sino también aprender mutuamente sobre cómo abordar los impactos y reparaciones en los territorios.

C) Acciones internas para fortalecer a la Coalición.

Las personas integrantes reconocen que existe apertura y disposición entre ellas y el Secretariado para hacer equipo, incluso para tener conversaciones informales que acuerpan, orientan y alimentan las estrategias comunes. En este contexto buscarían:

1. Fortalecer la pertenencia y el sentido de identidad de sus integrantes con la Coalición. Por ejemplo:
 - Mejorar algunas dinámicas internas de la Coalición, por ejemplo, las relacionadas con las agendas de trabajo.

- Mejorar los canales de comunicación externos para contrarrestar las noticias falsas que sólo desinforman, con mensajes sencillos, directos y responsabilizando a las instituciones que corresponda.
- Organizar una sesión sobre las estrategias que hemos impulsado para rescatar lecciones aprendidas, lo que podemos mejorar estratégicamente y tener claridad sobre cómo estaba conformado el contexto para que una estrategia haya sido efectiva.
- Retomar el trabajo y las estrategias que tienen los miembros con las comunidades para crear en colectivo los mecanismos para su participación en espacios de debate y toma de decisión.
- Prepararnos para atender los obstáculos de cara a la reunión global del siguiente año a fin de participar con mayor conocimiento en la elaboración del Plan Estratégico de la Coalición.
- Aprovechar la capacidad de trabajo de la Coalición en distintas escalas para generar productos que sirvan tanto para la incidencia con instituciones financieras internacionales, como para el intercambio entre las comunidades, organizaciones y otrxs aliadxs.
- Pensar en estrategias para vincular más a las regiones que hablan diferentes idiomas al español.
- Conocer mejor a los miembros del Secretariado y Comité Conductor, así como sus roles.
- Elaborar un protocolo de actuación frente a distintos tipos de violencia que pudieran darse entre integrantes y con aliades.

ESPACIOS DE INTERLOCUCIÓN E INCIDENCIA

Como se mencionó, dado que América Latina está siendo escenario de los espacios internacionales climáticos y de biodiversidad donde se desarrollarán nuevos compromisos climáticos, desde generación de políticas públicas hasta fiscales, la Coalición tiene mucho que aportar en estos ámbitos para que se inserte en el análisis de las problemáticas la mirada de las comunidades, de los pueblos originarios, de las y los defensores y se trabaje en trascender la lógica de compromisos para concretar en acciones. Además de los espacios donde la Coalición suele tener incidencia o interlocución, otros que se han considerado clave son:

Jornadas Cumbre del Futuro, NYC, septiembre 2024.

Conferencia bianual sobre Biodiversidad (COP16), Cali, octubre 2024.

Cumbre del G20, Río de Janeiro, octubre 2024.

Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climática, COP30-Belem do Para, 2025.

Convención Marco de las Naciones Unidas en Cuestiones de Tributación.

Proceso de Reforma de Arquitectura Financiera (Conferencia sobre financiamiento del desarrollo).

Foro Regional sobre Empresas y Derechos Humanos.

CIERRE

Al término de la última conversación estratégica, quienes participaron agradecieron tener un espacio donde se establecieran vínculos cercanos de colaboración, a pesar de las distancias, y conocerse en lugares más personales sin dejar de lado el análisis y la prospección del trabajo político que anhelan realizar.

Esta apuesta por no olvidar la parte humana de quienes forman parte de la Coalición y el origen de sus intereses por las agendas que impulsan, es una manera también de reconocer y honrar el camino recorrido de cada una y uno de sus miembros.